

LA DEVALUACIÓN DE LOS VALORES | POR RÜDIGER RAULS

Posted on 25. Dezember 2020

Una y otra vez a Alemania le gusta presentarse como el parangón de los valores occidentales. Dondequiera que crea que están amenazados, levanta su voz de advertencia, especialmente con los estados que no pertenecen a su propio cosmos. Ahora, sin embargo, el movimiento democrático tailandés y el rey tailandés están avergonzando a los guardianes de los valores.

Un punto de vista de Rüdiger Rauls.

Dividido entre los dos

En agosto de 2020 se habían celebrado elecciones presidenciales en Belarús. Muy pronto, se hicieron acusaciones de que los resultados de las elecciones habían sido manipulados. Hasta ahora no había pruebas, sólo suposiciones y suposiciones. Los grupos de oposición se formaron a través de los medios de comunicación social, con el apoyo especialmente de Polonia y los estados bálticos, convocando manifestaciones y huelgas. Si bien las manifestaciones tuvieron inicialmente una buena asistencia, los llamados a la huelga tuvieron poca respuesta. Desde el principio, los manifestantes habían recibido el apoyo de los estados del valor de Occidente, y no sólo idealmente.

El dinero de los impuestos, que ascendía a millones, fluía de las arcas de la UE, pero también de los presupuestos de las naciones individuales a la dirección del movimiento de oposición. Los llamados valores occidentales estaban en juego: la democracia, la libertad de expresión y de reunión, y los derechos de las minorías. Además, las principales figuras del movimiento de oposición eran mujeres, orientadas hacia el oeste, académicamente educadas con ideas morales e idealistas, totalmente al gusto de los creadores de opinión occidentales.

A fin de aumentar la presión sobre los dirigentes belarusos, también se impusieron sanciones muy pronto. Todo esto sucedió sin una sola prueba de manipulación electoral. A los políticos y medios de comunicación de Occidente les bastó con que hubiera una oposición para hacer estas acusaciones. Todo esto se asemejaba a los inicios de una revolución del color, como ya había ocurrido varias veces en el área del antiguo Pacto de Varsovia desde la caída de la Unión Soviética.

La opinión pública está dividida en este tema. Esto se debe a que los creadores de opinión influyen en los consumidores de los medios de comunicación invocando y propagando valores, algunos de los cuales son contradictorios (1). Por un lado, grandes sectores del público liberal e izquierdista condenan las revoluciones de colores apoyadas por Occidente. Sin embargo, por otra parte, también se inclinan a tomar partido contra los gobernantes autocráticos, especialmente cuando se les presenta como violadores de los derechos de la mujer, de las minorías y de la democracia.

¿Pero apoyar los movimientos de protesta en Bielorrusia o Hong Kong y Venezuela en 2019 es realmente una cuestión de valores? ¿Cuán universales son estos valores y el compromiso de los valores de Occidente con su aplicación mundial? ¿O se hace una distinción entre la esfera de influencia propia y la de los gobiernos amigos y la esfera de influencia de los estados y gobiernos con los que se está en la encrucijada?

Dudas

Porque en la propia esfera de influencia se entiende menos en el caso de eventos similares. Recordemos aquí las protestas de los chalecos amarillos en Francia, el movimiento independentista de los catalanes, pero también por los manifestantes en la cumbre del G20 en Hamburgo en 2017. Se informó más sobre la violencia que rodeaba a estas protestas que sobre las preocupaciones políticas de los manifestantes.

Si bien el comportamiento de la policía y las fuerzas del Estado en las protestas de Hong Kong, Venezuela y Belarús se describió como desproporcionado, los medios de comunicación y los políticos occidentales defendieron la respuesta de sus propias fuerzas del orden como medidas apropiadas para proteger a los ciudadanos y al Estado. Una vez más, como en el caso de las protestas en Belarús, se podrían haber utilizado imágenes y vídeos repulsivos para mostrar las heridas causadas por la violencia policial si hubieran querido.

No es sin razón que la violencia policial en los EE.UU. (2) y actualmente en Francia es la causa de repetidas protestas. En vista de "los lapsus agresivos de varios agentes de policía contra los migrantes y los periodistas" (3), Macron considera que es muy necesario adoptar medidas para "restablecer la relación de confianza entre los funcionarios franceses y los agentes encargados de hacer cumplir la ley" (4).

En Hong Kong en 2019, cuando los manifestantes vandalizaron el parlamento y bloquearon el aeropuerto, hubo una gran comprensión de los valores occidentales. Algunos medios de comunicación los presentaron como héroes que se alzaban contra un sistema supuestamente inhumano. Según el punto de vista occidental, los propios manifestantes tenían menos culpa de los disturbios que las fuerzas del orden, que habían provocado estas reacciones con sus duras acciones (5).

En el verano de 2020, con motivo de la manifestación contra las medidas de Corona, varios cientos de pensadores laterales y el Reichsbürger intentaron asaltar el Bundestag alemán. En el proceso, los revolucionarios, ciudadanos y súbditos alemanes bastante bien educados, incluso, se dejaron detener por tres policías para que no asaltaran el Palacio de Verano de Berlín, a pesar de su centenaria superioridad. A diferencia de Hong Kong, no hubo ni siquiera daños a la propiedad. Pero también en contraste con Hong Kong la indignación fue enorme en la prensa alemana.

¿Pero cuál es la diferencia entre el asalto al parlamento alemán y el de Hong Kong? ¿Qué es más reprobable en el primero que en el segundo? Desde un punto de vista jurídico formal, ambos eventos son los mismos. Entonces, ¿de dónde viene la diferencia de valoración de los creadores de opinión en el sistema de valores?

Frágil estado de derecho

El dogma del imperio de la ley aquí y el arbitrio en otros países como China se utiliza a menudo como una diferencia. Los medios de comunicación occidentales también quisieron refugiarse en esto cuando, en el conflicto de Cataluña, las acciones del Estado español se asemejaron cada vez más a las de los Estados que el valor que Occidente gusta de presentar como sistemas de injusticia (6).

Después del final de los disturbios de 2019, el gobierno chino promulgó una nueva ley de seguridad para Hong Kong, cuyo objetivo principal es evitar la influencia de fuerzas extranjeras. Además, se crearon reglamentos legales contra los esfuerzos de independencia. Occidente critica esta ley y la llama un acto arbitrario. Ve esto como la diferencia entre sus propias acciones como estado democrático y las de aquellos que describe como estados injustos.

De esta autodeclarada superioridad moral, los EE.UU. ahora derivan su derecho a imponer más sanciones a China sobre la base de esta ley. La Unión Europea también cree estar en la posición moral y jurídica de poder imponer "un nuevo régimen de sanciones cree que puede castigar las violaciones graves de los derechos humanos en todo el mundo" (7). De este modo se crea una base jurídica para combatir los peligros y agravios que uno cree reconocer y cree que debe combatir.

Pero, ¿qué distingue este procedimiento llamado constitucional del de los llamados estados injustos? China también ha creado una base jurídica para sí misma en la Ley de Seguridad de Hong Kong, que regula el procedimiento. En otras palabras, no actúa de manera arbitraria, sino sobre la base de las normas que ha creado para sus ciudadanos, pero también para el propio Estado, para hacer frente a una situación concreta. Sin embargo, a diferencia de los llamados estados constitucionales, promulga estas leyes sólo para su propia área de gobierno y no presume de someter a otros estados a sus propias leyes.

Por lo tanto, en términos de procedimiento, China, el llamado estado de injusticia, no actúa de manera diferente a los estados occidentales. Incluso los estados autoproclamados en el estado de derecho utilizan las leyes para regular los derechos de los ciudadanos y la intervención del estado cuando es necesario para evitar el peligro. Esto es especialmente evidente en el caso de las medidas de Corona. También en este caso el Estado crea o modifica las leyes cuando, en su opinión, es necesario para la gestión de las crisis y los peligros. Es sólo que los peligros y las crisis con las que los estados tienen que lidiar son diferentes.

Barrer en la propia puerta de entrada

Alemania, por ejemplo, no está familiarizada con los esfuerzos separatistas que también son apoyados por fuerzas extranjeras. Esto es diferente con China, como se pudo ver en Hong Kong. Esto puede verse de manera diferente en Occidente que en China. Pero el gobierno chino tiene un deber con su propio pueblo, no con Alemania. Tiene que resolver los problemas chinos, no los alemanes.

Sin embargo, a diferencia del Occidente de los Valores, ni los gobiernos chino, ni ruso, ni venezolano, ni iraní, ni siquiera norcoreano, han criticado el comportamiento de España en la crisis de Cataluña. Tampoco han intervenido en las protestas de los chalecos amarillos ni han dado consejos a Occidente, lo que

Occidente de los Valores siempre piensa que puede, debe o incluso debe hacer a otros estados. Tampoco han promulgado leyes para hacer cumplir sus ideas sobre el estado de derecho y los derechos humanos en todo el mundo.

Una cosa es reclamar el estado de derecho para uno mismo. La otra es también proporcionar pruebas de ello. La afirmación puede hacerse sin duda durante mucho tiempo sin que se dude de ella. Pero a medida que aumentan las contradicciones entre la afirmación auto-articulada y la práctica diaria, la afirmación también se vuelve dudosa a largo plazo.

Aunque se está lejos de negar el estado de derecho a Alemania o a los otros estados de la comunidad de valores occidental, las dudas crecen, alimentadas por el propio comportamiento del estado. Estas dudas han dado lugar a los pensadores laterales. Los juicios de los participantes en las protestas del G-20 en 2017 también siembran dudas sobre la adhesión a los principios del estado de derecho cuando ya no son políticamente útiles.

El Tribunal Regional Superior de Hamburgo impuso penas de prisión a los manifestantes por los disturbios ocurridos durante la cumbre del G-20, "aunque no se demostró que los acusados hubieran cometido ningún acto de violencia por sí mismos" (8). El fundamento de esta decisión fue una sentencia del Tribunal Federal de Justicia, según la cual uno es culpable por "marchar ostentosamente", aunque no haya cometido ningún acto de violencia por sí mismo. ¿Sigue siendo esto conforme al estado de derecho o es ya una arbitrariedad, como se cree que es el caso en China?

¿Cuál es la diferencia?

Al igual que en Belarús, la juventud de Tailandia ha estado "saliendo a la calle durante meses para exigir más democracia" (9). Sin embargo, los informes sobre este tema en los medios de comunicación occidentales no son ni mucho menos tan extensos como los de Belarús y no son de ningún modo escabrosos, sino que son en gran medida hechos.

Tampoco parece molestar mucho a los medios de comunicación del valor de Occidente que estos jóvenes

que protestan se rebelen contra un primer ministro en Prayuth Chan-ocha, que llegó al poder en un golpe militar hace seis años. Por consiguiente, la actitud de los medios de comunicación occidentales no parece estar basada en la legitimidad de aquel contra quien se dirigen las protestas.

Mientras que al principio de las protestas en Belarús los consumidores de los medios de comunicación occidentales eran informados casi a diario con informes sobre las manifestaciones y los ataques de las fuerzas del orden, las imágenes de los heridos de los manifestantes en Tailandia eran escasas en los medios de comunicación occidentales. Pero también en Tailandia se acusó a la policía de "reaccionar con fuerza excesiva (...) Más de 50 participantes tuvieron que ser tratados en el hospital con lesiones como resultado. Se dice que algunos de ellos han sufrido heridas de bala" (10).

Así pues, no puede ser debido a la diferente brutalidad de las fuerzas del orden y sus consecuencias que los enfrentamientos en Belarús o Hong Kong se notifiquen con diferente intensidad que los comparables en Tailandia. A menos, claro está, que los guardianes locales de los valores y los derechos humanos no valoren la integridad de la vida tailandesa tanto como los demás.

Además, si se comparan las restricciones de los derechos civiles y las medidas represivas contra el movimiento de oposición, no se encuentra ningún comportamiento más leve de las autoridades tailandesas. El 15 de octubre de 2020 ya se había impuesto en Tailandia un estado de emergencia más estricto. Los medios de comunicación occidentales no habían informado anteriormente sobre restricciones similares a la libertad de reunión en Belarús. Sin embargo, a pesar de todo, la situación en Tailandia les parece menos represiva.

Si el valor que Occidente ha tomado la nueva ley china de seguridad para Hong Kong como una oportunidad para imponer sanciones contra China, no se menciona en el caso de Tailandia. Debido a las protestas, en Tailandia "no sólo se prohíben las reuniones de más de cinco personas, sino también los mensajes y las comunicaciones en línea que puedan afectar a la seguridad nacional" (11). ¿En qué se diferencia esto de Hong Kong?

La causa de las protestas es similar en Tailandia y Belarús. Se trata de las acusaciones de fraude electoral y

la consiguiente demanda de nuevas elecciones. Sin embargo, cabe señalar también que los indicios de fraude electoral en Tailandia eran mucho más concretos que en Belarús (12).

La OCDE podría haber evitado fácilmente tal conflicto sobre los resultados de las elecciones en el caso de Lukashenko si hubiera aceptado la invitación que se le hizo para observar las elecciones (13). Pero como en el caso de las elecciones en Venezuela, en lugar de observar las elecciones, al parecer se prefirió simplemente no reconocerlas después si no producían el resultado deseado (14).

Valores como la telenovela

Pero toda esta contradicción se ve superada por la farsa que se está llevando a cabo actualmente en torno al rey tailandés Maha Vajiralongkorn, Rama IX para abreviar, y su estancia en Alemania. Particularmente el comportamiento de las autoridades y la política alemana se asemeja notablemente a la economía de Spezeln de una república bananera.

Reconocer la autocomprensión de un estado constitucional en estos eventos es difícil. Es aún más difícil ver en ella la orientación de valores de un estado que se establece en todo el mundo como juez de la forma en que otros estados tratan su oposición.

El rey de Tailandia no se queda en Tailandia, como se esperaría. Vive la mayor parte de su vida en Alemania. Desde aquí ejerce su influencia en la política de su país de origen, lo cual no está permitido por las leyes del estado constitucional alemán.

Pero eso no es todo. Pisotea los valores con los pies, por lo que los estados del oeste de valores pretenden levantarse de otra manera en todo el mundo, especialmente el chico modelo Alemania. Así, Rama IX en Tailandia "ha ampliado continuamente su poder en los pocos años que han transcurrido desde su ascenso al trono". Dos unidades del ejército ahora se reportan directamente al rey. Además, el monarca ha hecho enmendar la constitución para darle más libertades". (15)

Si Putin, Lukashenko o Maduro hubieran usurpado tal abundancia de poder sin legitimidad democrática, los creadores de opinión alemanes se habrían enfrentado a los llamados autócratas. En el caso de Rama IX, la

gente obviamente no se molesta por el comportamiento que recuerda a un príncipe absolutista, pero no a un estadista del siglo XXI.

Mientras que en Hong Kong, Venezuela y Belarús se apoyaron activamente las demandas de la oposición para la aplicación de los valores occidentales, incluso desde el punto de vista financiero, en Occidente no se escuchan demandas similares de la oposición tailandesa. ¿O es incompatible con los valores occidentales cuando la juventud de Bangkok exige "que el rey se mantenga al margen de la política". La monarquía no debe estar por encima de la constitución"(16). ¿Qué es lo que no concuerda con los valores occidentales allí?

Al parecer, a los guardianes del estado de derecho y la transparencia no les molesta el hecho de que Rama IX haya "puesto los bienes de la corona bajo su control directo" (17). Esto asciende a unos 40 mil millones de dólares. Sin embargo, por otro lado, especialmente "muchos jóvenes tailandeses están sufriendo las catastróficas consecuencias de la pandemia de Corona y la falta de perspectivas"(18). Además, la oposición lo acusa de financiar su lujosa vida en Alemania con impuestos tailandeses en lugar de utilizarla para aliviar la miseria en su propio país.

¿Por qué valores estamos luchando?

Pero eso no es todo. El rey del país de las sonrisas no sólo derrocha el dinero de los impuestos tailandeses, sino que ni siquiera paga impuestos en Alemania, a pesar de que tiene su centro de vida aquí. Mientras que el estado alemán vacía los bolsillos de cada receptor de Hartz IV, determina con precisión el tamaño máximo del apartamento y cuenta el número de cepillos de dientes, Rama IX está aparentemente exento de todos los pagos a la mancomunidad - a pesar de su inmensa riqueza.

La administración tributaria bávara, citando el secreto fiscal alemán, se niega a decir si Rama IX pagó el impuesto de sucesión sobre los miles de millones de riqueza que adquirió después de la muerte de su padre el rey Bhumibol, como se exige a todo ciudadano alemán. "Además, podría haber un impuesto sobre la renta, así como impuestos municipales como el impuesto sobre la tierra, el impuesto sobre la segunda vivienda y el impuesto sobre los perros" (19). Hasta ahora no hay pruebas de que estos hayan sido pagados -

y durante años.

Los valores de la comunidad de valores occidental incluyen de manera prominente la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, incluso ante las leyes fiscales. Lo que es por lo tanto incomprensible es la actitud de las autoridades y políticos alemanes hacia un estadista que parece no dar importancia a ninguno de estos valores. Todavía no hay explicaciones para esta desproporción en el trato con Rama IX por un lado y los representantes de otros estados, que obviamente no gozan del mismo favor y buena voluntad en el valor de occidente.

El argumento anterior, sin embargo, debería dar que pensar a todos aquellos que con demasiada facilidad y facilidad se dejan llevar al carro de los valores. No son los valores en sí mismos los que son dudosos y deberían hacernos pensar. Es su aplicación diferente. Es el uso y abuso de los valores para promover intereses que se esconden detrás de los valores, y que no siempre son claramente discernibles detrás de la deslumbrante fachada de los ideales (20).

Fuentes:

- (1) siehe dazu Rüdiger Rauls: [Die kaukasische Zwickmühle](#)
- (2) siehe dazu Rüdiger Rauls: [Hongkong und Minneapolis](#)
- (3) Frankfurter Allgemeine Zeitung vom 28.11.2020: Darmanin unter Druck
- (4) FAZ vom 30.11.2020: Zerrüttetes Vertrauen
- (5) siehe dazu: Rüdiger Rauls [Beiträge zum Hongkong-Konflikt 2019](#)
- (6) siehe dazu: Rüdiger Rauls [Es geht um mehr als Katalonien](#)
- (7) FAZ vom 5.12.2020: Neues Sanktionsregime
- (8) FAZ vom 3.12.2020: Schuldig durch Mitmarschieren?
- (9) FAZ vom 16.10.2020: Des Königs Autokonvoi
- (10) FAZ vom 19.11.2020: Eskalation in Thailand
- (11) FAZ vom 16.10.2020: Des Königs Autokonvoi
- (12) siehe dazu [Tagesspiegel vom 29.3.2019](#)
- (13) siehe dazu [anti-spiegel vom 19.8.2020](#)

- (14) siehe dazu Rüdiger Rauls: [Wahlbetrug mit Ansage](#)
- (15) FAZ vom 26.11.2020: Keine Tränen mehr für den neuen König
- (16) FAZ vom 26.11.2020: Keine Tränen mehr für den neuen König
- (17) FAZ vom 26.11.2020: Keine Tränen mehr für den neuen König
- (18) FAZ vom 26.11.2020: Keine Tränen mehr für den neuen König
- (19) FAZ vom 12.12.2020: Wie eine heiße Kartoffel
- (20) siehe dazu: Rüdiger Rauls [Westliche Werte unter dem Deckmantel der Menschenrechte](#)

Rüdiger Rauls Buchveröffentlichungen:

- Krieg um Syrien [Buchbeschreibung](#)
- Wie funktioniert Geld? [Buchbeschreibung](#)
- Kolonie Konzern Krieg – Stationen kapitalistischer Entwicklung [Buchbeschreibung](#)
- Zukunft Sozialismus oder die Grenzen des Kapitalismus [Buchbeschreibung](#)
- Die Entwicklung der frühen Gesellschaften-Die Geschichte Afghanistans [Buchbeschreibung](#)
- Was braucht mein Kind? [Buchbeschreibung](#)
- Späte Wahrheit (Prosa) [Buchbeschreibung](#)
- Herausgeber von:
 - Imre Szabo: Die Hintermänner (ein politischer Krimi) [Buchbeschreibung](#)
 - Imre Szabo: Die Unsichtbaren (ein politischer Krimi) [Buchbeschreibung](#)

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar este post.

+++

Fuente de la imagen: Camera_Bravo / shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por presentar un amplio espectro de opinión. Los artículos de opinión y los artículos de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones del consejo editorial.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras formas de apoyarnos aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK